

BECADAS

Anillamiento científico de becasdas

Texto: Miguel Minondo Verdú, presidente
del Club de Cazadores de Bécadas (CCB)
Fotos: CCB, José González y Giles Champagne.





Son altas horas de la madrugada y llego del monte completamente mojado y aterido por estos primeros fríos que azotan Navarra. Agotado, pero feliz, es la mejor ocasión para escribir acerca de lo que he estado viviendo hasta hace unos minutos. La captura y posterior suelta de una beca-da en la oscuridad de la noche de diciembre y bajo una intensa nevada es una experiencia

inenarrable y que capta la esencia de una actividad desconocida para la mayoría de los becaderos: el anillamiento científico.

Hace ya bastantes años los fundadores del Club de Cazadores de Becadas (CCB) emprendieron la difícil empresa de formarse y construir prácticamente desde la nada los primeros grupos de anillamiento específico de becadas en España. Para ello viajaron a Francia y de la mano de nuestros socios del Club National des Bécassiers adquirieron los conocimientos para dar los primeros pasos de este proyecto en nuestro país.

Pero, ante todo, cabía hacerse una pregunta: ¿por qué anillar? Existen varias razones.

El anillamiento científico de aves es una actividad que se remonta a principios del siglo pasado. Aquellos ornitólogos descubrieron que los datos aportados por una minúscula anilla iban a permitir recabar una







inmensa información sobre el origen de las aves, fechas de migración, edad, costumbres o longevidad. En el caso de las especies cinegéticas y de la becada, en particular, faculta para obtener fiel testimonio sobre el estado de sus poblaciones, los índices de supervivencia o el grado de presión cinegética a las que se ven sometidas.

Desde el Club de Cazadores de Becadas comprendimos que el anillamiento debía ser un pilar dentro de nuestro proyecto científico. No en vano, desde el CCB consideramos que debemos ser los propios cazadores quienes tomemos las riendas de la gestión de las especies. De este modo, un gran esfuerzo humano y económico ha sido destinado a crear grupos de anillamiento de forma que al cabo de los años contamos con anilladores específicos en todas las Comunidades del norte peninsular. Esforzados que sacrifican horas de sueño, ocio o familia para invertirlos en el estudio de esta maravillosa ave. Por otro lado, también afortunados por poder captar un aspecto de la becada completamente inadvertido para el cazador, ya que la sorda de noche es... otra cosa.

En los últimos años, y gracias a la inestimable colaboración con FEDENCA, venimos organizando varios cursos de anillamiento con el fin de formar a los futuros colaboradores,



el éxito de estas jornadas está siendo sorprendente. La próxima cita será en Cantabria, allá por la primavera, y me gustaría animar a los interesados a inscribirse sin demora.

Los datos obtenidos fruto del anillamiento son volcados de inmediato tras cada salida en una aplicación informática de manera que podemos obtener una visión en tiempo real de la situación de la especie durante la temporada y tras el período de caza. Estos datos son cedidos a los proyectos sobre la especie desarrollados por las distintas instituciones, como ejemplo el 'Estudio Interautonómico de la Becada' elaborado estos últimos años.

En definitiva, el anillamiento es una forma más mediante la que el cazador del siglo XXI aporta su granito a la gestión racional y aprovechamiento sostenible de las especies cinegéticas y, desde estas líneas, quiero animaros a emprender esta maravillosa actividad. □

